



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

LI Reunión Anual

Noviembre de 2016

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-28590-4-6

Explorando la dinámica distributiva Argentina en los años que siguen a la crisis de 2001-2002.

César, Andrés

Explorando la dinámica distributiva Argentina en los años que siguen a la crisis de 2001-2002

Andrés César*

VERSION PRELIMINAR

Agosto 2016

Resumen

Argentina experimentó una marcada reducción en la desigualdad luego de la salida de la crisis de 2001-2002. Sin embargo, este proceso se fue desacelerando con el transcurso del tiempo. En este trabajo se analizan diversos factores asociados a la dinámica del mercado laboral que pueden vincularse con los cambios observados en el coeficiente de Gini aplicando técnicas de microdescomposición que permiten cuantificar la contribución relativa de cada uno de los posibles determinantes de los ingresos laborales. Los resultados sugieren que la gran reducción en la desigualdad observada entre 2003 y 2008 se relaciona con la reactivación de la economía y la consiguiente recuperación del empleo que se encontraba en niveles excepcionalmente altos a la salida de la crisis. Este proceso fue acompañado por un aumento en el salario relativo de los trabajadores menos calificados que también contribuyó de manera significativa en la reducción del Gini. Los factores asociados a la recuperación de los niveles de empleo pierden relevancia en el período 2008-2013, mientras que la reducción del *skill premium* continúa siendo un factor significativo aunque de menor magnitud que en el primer período.

Palabras Clave: Desigualdad, Argentina, Descomposición, Educación, Ingresos, Desempleo.

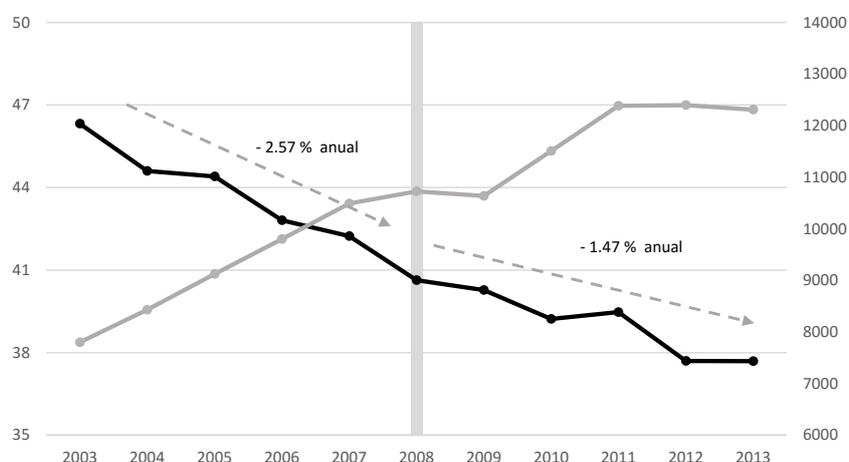
Clasificación JEL: C15, D31, I21, J23, J31

*CONICET - CEDLAS - Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. E-mail: andres.cesar@econo.unlp.edu.ar

1. Introducción

A partir del año 2003 la Argentina experimentó una reducción en los niveles de desigualdad que le permitieron retornar a los niveles observados hacia fines de la década de 1980. Sin embargo, el ritmo de estas mejoras fue decreciendo en el tiempo. La figura ?? presenta la evolución del coeficiente de Gini calculado a partir de la distribución de ingresos laborales individuales durante el período 2003-2013. Hasta el año 2008, el Gini se reduce a una tasa de 2,57 p.p. promedio por año, a partir de este momento la reducción promedio fue de 1,47 p.p. por año, es decir, un 40 por ciento menor. Explicar la caída en la desigualdad y su posterior desaceleración constituye el eje central de este trabajo.

Figura 1: Evolución del coef. de Gini de Ingresos Laborales Individuales (izq.) y del PBI per cápita en dólares constantes (der.). Período 2003-2013.



Es probable que las causas hayan sido variadas, complejas y difíciles de aislar con precisión empíricamente. Sin embargo, la metodología de microdescomposiciones utilizada -propuesta originalmente por Bourguignon et al. (1998) y aplicada al caso de Gran Buenos Aires por Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2000)- nos permitirá aislar el efecto de cambios en los retornos a la educación y a la experiencia, en la brecha salarial por género y por regiones, en los retornos a factores inobservables (tales como la habilidad de los individuos), en la modificación de decisiones de participación laboral y en cambios de la estructura educacional de la población. Si bien las descomposiciones no permiten identificar efectos causales, son herramientas que permiten detectar y cuantificar ciertas regularidades empíricas, revelando qué factores son cuantitativamente más importantes para describir a los cambios distributivos. Para realizar estas estimaciones se utilizarán microdatos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), para los años 2003, 2008 y 2013.

El análisis se concentra en la distribución de los ingresos laborales, pues se sospecha ha sido el factor más importante para explicar la dinámica distributiva. Alejo, Bérgholo y Carabajal (2013) aplican una metodología no paramétrica para descomponer el efecto de las distintas fuentes de ingreso del hogar sobre la desigualdad. Encuentran que el principal factor asociado a las mejoras distributivas en Argentina entre 2001 y 2009 se asocia al cambio en la distribución marginal del ingreso laboral (4,7 pp. de caída del Gini); mientras que el cambio en la distribución marginal del ingreso no laboral fue un factor igualador significativamente menor (1,6 pp.) asociado principalmente a la ampliación de la cobertura de seguridad social (1,3 pp.) y mucho menos a los programas de transferencia (0,2 pp.)¹.

El resto del trabajo está organizado de la siguiente manera. En la sección ?? se realiza una reseña del contexto económico y social que circunscribe al período estudiado. Luego, en la sección ??, se describen las fuentes de desigualdad que se estudian en el trabajo y se presentan estadísticas descriptivas para caracterizarlas. En la sección ?? se explica la estrategia de estimación a utilizar. En la sección ?? se reportan los resultados de las estimaciones. Finalmente, en la sección ??, se realizan los comentarios finales y se concluye.

2. Contexto histórico

El nuevo milenio encontró a Argentina enfrentando una de las crisis económicas y políticas más severas de su historia. El PBI cayó 5,7% en el último trimestre de 2001 y cerca de 11% durante el 2002. El desempleo llegó a su máximo nivel en 2001, alcanzando al 18,4% de la fuerza laboral. Los efectos perversos de la crisis sumados a los programas de ajuste golpearon con más fuerza a los estratos medios y bajos; y las redes de protección para los más vulnerables resultaron insuficientes y mal diseñadas (Gasparini y Lustig, 2011). En 2002, casi el 30% de la población argentina se encontraba por debajo de una línea de pobreza extrema de 2,5 dólares por día², mientras que el 10% más rico ganaba en promedio 40 veces más que el 10% más pobre (con el termómetro del Gini marcando un rojo de 53,3).

Luego de declarar el default de deuda en 2001 y devaluar fuertemente el peso a finales de 2002 y comienzos de 2003, el país comenzó a transitar un período de fuerte crecimiento basado en la recuperación de la (deprimida) demanda agregada. La economía presentaba

¹Dentro de estos programas incluyen: el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (2002), el Seguro de Capacitación y Empleo (2006) y Familias por la Inclusión Social (2006). Notar que no se incluye la Asignación Universal por Hijo pues fue implementada a partir del año 2009

²En dólares constantes del año 2005 (a Paridad de Poder Adquisitivo). En las regiones más pobres del país (Noreste y Noroeste) las tasas de pobreza alcanzaron al 46,7% y al 40% de la población, respectivamente.

profunda capacidad ociosa y elevado desempleo de la mano de obra, mientras el contexto internacional exhibía condiciones favorables en los mercados de capital y términos de intercambio muy favorables, sobre todo por el boom de precios de las materias primas. El proceso de renegociación de la deuda externa se materializó en el primer canje en el año 2005. La economía presentaba superávits gemelos y las reservas internacionales crecían aceleradamente. Estos factores, sumados a un tipo de cambio real muy competitivo, permitieron que la economía comenzara a mostrar signos de recuperación rápidamente. El PBI creció 8,7% en promedio entre 2003 y 2007. El desempleo se redujo al 7,5% para el año 2007, la pobreza extrema al 9%, y la brecha de ingresos entre el 10% más rico y el 10% más pobre se redujo a 25 (con un Gini de 47)³. De acuerdo a Gasparini y Cruces (2010) los factores asociados a estas mejoras distributivas han sido la generación de empleos ligada a la recuperación económica, el desplazamiento hacia actividades más trabajo intensivas consecuencia de la modificación de precios relativos ocasionada por la devaluación, la recuperación de los salarios reales luego de la sobrerreacción del tipo de cambio, la importancia creciente de instituciones laborales (como sindicatos, negociaciones colectivas y salario mínimo), el desvanecimiento del cambio tecnológico sesgado hacia trabajos calificados ocurrido en la década anterior, y el aumento significativo del gasto social, sobre todo a partir de la implementación del programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados en el año 2002, que alcanzó alrededor del 20% de los hogares pobres. Este fenómeno sin precedentes no ocurrió de manera aislada, sino que ha sido similar en el resto de los países de América Latina.

La crisis global trajo aparejada una configuración externa mucho menos favorable para el país, que comenzó a transitar un período de crecimiento moderado a partir de ese momento (3,6% promedio entre 2008 y 2014). El comercio internacional comenzó a mostrar signos de estancamiento. Las políticas monetaria y fiscal expansivas permitieron mantener la demanda agregada en niveles elevados. Sin embargo, la macro comenzó a mostrar signos de debilidad. Tanto el superávit fiscal como el externo comenzaron a evaporarse. Las políticas de expansión de demanda no motorizaron la oferta, y muchos sectores comenzaron a exhibir cuellos de botella (el caso más notable es energía). El aumento sostenido del nivel general de precios apreció el tipo de cambio real y quebrantó buena parte de la estrategia de desarrollo post-devaluación. El gobierno impuso controles a las importaciones a partir del 2011 y devaluó gradualmente el peso. Con el objetivo de evitar el drenaje de divisas y la fuga de capitales, estableció restricciones a la compra de moneda extranjera (cepo

³Datos de empleo, pobreza y desigualdad tomados de SEDLAC (CEDLAS); calculados en función del ingreso per cápita familiar. Datos de producto tomados de CEPAL.

cambiarlo). Dichas medidas no tuvieron el impacto deseado en este nuevo contexto: muchos sectores contrajeron sus exportaciones, la producción comenzó a estancarse y las reservas internacionales continuaron en declive, a la par que creció el endeudamiento del sector público. Los indicadores distributivos y laborales presentaron algunas mejoras, aunque menos pronunciadas en comparación a los años precedentes. El desempleo alcanzó al 6,6 % de la fuerza laboral en 2013, la proporción de pobres extremos llegó al mínimo de 4,5 %, mientras que el 10 % más rico ganaba en promedio 17,5 veces más que el 10 % más pobre (con un Gini de 42).

3. Fuentes de desigualdad en los ingresos laborales

El trabajo se focaliza en la evolución de la distribución del ingreso laboral individual como principal factor explicativo de las mejoras distributivas. Para ello se analizan las decisiones de participación en el mercado laboral (tanto el margen intensivo como el extensivo) y la estructura salarial en función de ciertas características observables de los individuos como la educación, el género, la experiencia, el número de hijos y la región del país que habitan. También se consideran factores inobservables como la habilidad de los individuos y el cambio en la estructura productiva de la población. A continuación se describen dichos factores.

3.1. Retornos a la educación

Una de las regularidades empíricas más comunes en economía laboral es la correlación positiva entre niveles de educación y salarios de los individuos. Este fenómeno se conoce como retorno a la educación o *skill premium*. La teoría del capital humano sugiere que mayores niveles educativos tienden a incrementar la productividad y en consecuencia el salario horario de las personas (Mincer, 1958; Becker, 1962). A su vez, se esperaría que individuos más hábiles (y por tanto más productivos) adquirieran mayores niveles de educación. La teoría de la señalización nació como una alternativa a la teoría clásica de capital humano. Esta propone que los individuos se educan con el objetivo explícito de dar una señal a sus futuros empleadores acerca de sus habilidades (Arrow, 1973; Spence, 1973; Stiglitz, 1975). Las teorías difieren en el rol que asignan a la educación para potenciar la productividad de los individuos, y por lo tanto sus implicancias sociales son bien distintas: mientras la teoría de capital humano sostiene que la educación genera aumentos genuinos de productividad y beneficia al conjunto de la sociedad, la teoría de señalización considera

que la inversión en educación se asimila a un proceso de búsqueda de rentas que no genera beneficios a la economía.

Naturalmente, la evolución de los retornos a la educación es uno de los factores más importantes para explicar los cambios en la distribución del ingreso. En la última década se observa una disminución en los retornos a la educación para muchos de los países de América Latina (Lustig et al, 2013; De la Torre et al, 2012), y Argentina no estuvo ajena a este fenómeno. En la tabla ?? se presentan los salarios horarios en pesos de 2003 para trabajadores entre 15 y 65 años distinguiendo según cuál haya sido el máximo niveles educativo alcanzado. En líneas generales, puede observarse que el salario aumenta con el nivel educativo alcanzado y también que todos los grupos experimentaron incrementos en sus niveles promedio para todo el período estudiado.

Notar que los individuos menos calificados son quienes experimentan los mayores incrementos salariales, más pronunciados entre 2003 y 2008. En este lapso, individuos que nunca asistieron a un establecimiento educativo tuvieron incrementos de 33 %, y de 27 % entre 2008 y 2013. Los salarios horarios de individuos con primaria completa aumentaron 27 % y 14 % en los respectivos subperíodos. Mientras que los salarios de los trabajadores más calificados (superior completa) aumentaron 11 % y 6 %, respectivamente.

El análisis condicionado permite obtener conclusiones similares. La tabla ?? muestra los resultados de la estimación del logaritmo del salario horario estimado mediante la metodología propuesta por Heckman (1974) para corregir el sesgo de selección derivado de observar únicamente los salarios de aquellos individuos que trabajan. El retorno de cada año adicional de educación para el subgrupo de jefes de hogar disminuyó de 8.7 % en 2003 a 8 % en 2008 y a 7.3 % en 2013. El patrón es similar para el conjunto de cónyuges y para el resto de los miembros del hogar, con la salvedad de que estos grupos presentan una disminución más marcada entre los años 2008 y 2013. ¿Por qué cayeron los retornos? Entre las posibles explicaciones, podemos mencionar: (i) La caída en la demanda relativa por trabajadores calificados. Tanto el cambio de precios relativos generado por la devaluación como el boom de precios de las materias primas pueden haber inducido una reasignación de trabajadores desde sectores más intensivos en trabajo calificado (manufacturas) hacia sectores más intensivos en trabajo no calificado (servicios); (ii) Un aumento en la oferta relativa de trabajadores calificados; (iii) Aumentos del salario mínimo y de los niveles de sindicalización que beneficiaron proporcionalmente más a los trabajadores menos calificados; (iv) Una disminución en la calidad de la educación secundaria, terciaria o universitaria.

Tabla 1: Método de Selección de Heckman (en dos etapas) - Salario Horario

Variables	Jefes			Conyuges			Otros		
	2003	2008	2013	2003	2008	2013	2003	2008	2013
Ec. de salarios									
aeduc	0.087 (0.002)***	0.080 (0.001)***	0.073 (0.001)***	0.101 (0.009)***	0.096 (0.005)***	0.074 (0.004)***	0.077 (0.003)***	0.076 (0.002)***	0.066 (0.002)***
hombre	0.171 (0.025)***	0.151 (0.017)***	0.142 (0.015)***	-0.013 (0.092)	-0.020 (0.057)	-0.132 (0.050)***	0.078 (0.021)***	0.137 (0.014)***	0.092 (0.015)***
edad	0.065 (0.007)***	0.026 (0.004)***	0.017 (0.004)***	0.060 (0.012)***	0.019 (0.007)***	0.012 (0.007)*	0.073 (0.006)***	0.035 (0.004)***	0.035 (0.005)***
edad2	-0.001 (0.000)***	-0.000 (0.000)***	-0.000 (0.000)***	-0.001 (0.000)***	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.001 (0.000)***	-0.000 (0.000)***	-0.000 (0.000)***
menor18	-0.421 (0.746)	0.265 (0.249)	-0.373 (0.276)	-0.946 (0.786)	0.077 (0.347)	-0.414 (0.326)	-0.095 (0.057)*	-0.060 (0.037)	-0.062 (0.049)
nea	-0.656 (0.030)***	-0.726 (0.018)***	-0.650 (0.018)***	-0.691 (0.049)***	-0.731 (0.030)***	-0.606 (0.030)***	-0.707 (0.045)***	-0.742 (0.023)***	-0.630 (0.023)***
gba	-0.163 (0.026)***	-0.311 (0.016)***	-0.291 (0.016)***	-0.172 (0.042)***	-0.370 (0.026)***	-0.296 (0.025)***	-0.140 (0.040)***	-0.269 (0.021)***	-0.176 (0.022)***
pampa	-0.321 (0.025)***	-0.397 (0.014)***	-0.334 (0.014)***	-0.347 (0.039)***	-0.408 (0.022)***	-0.307 (0.022)***	-0.317 (0.038)***	-0.345 (0.019)***	-0.281 (0.019)***
cuyo	-0.487 (0.029)***	-0.566 (0.018)***	-0.492 (0.018)***	-0.467 (0.047)***	-0.577 (0.030)***	-0.462 (0.030)***	-0.476 (0.042)***	-0.549 (0.023)***	-0.456 (0.024)***
noa	-0.559 (0.027)***	-0.720 (0.016)***	-0.591 (0.015)***	-0.602 (0.042)***	-0.684 (0.025)***	-0.608 (0.025)***	-0.627 (0.039)***	-0.716 (0.020)***	-0.580 (0.020)***
constante	-1.218 (0.170)***	0.236 (0.099)**	0.593 (0.103)***	-1.241 (0.424)***	0.309 (0.227)	0.884 (0.223)***	-1.309 (0.155)***	-0.100 (0.099)	0.137 (0.103)
Ec. de selección (Var. Dependiente = 1 si el individuo tiene salario horario ₀)									
aeduc	0.055 (0.003)***	0.060 (0.003)***	0.063 (0.003)***	0.090 (0.003)***	0.094 (0.003)***	0.093 (0.003)***	0.054 (0.003)***	0.054 (0.003)***	0.046 (0.003)***
hombre	0.620 (0.034)***	0.952 (0.027)***	0.907 (0.027)***	1.137 (0.054)***	1.532 (0.046)***	1.510 (0.043)***	0.414 (0.020)***	0.502 (0.017)***	0.567 (0.018)***
edad	0.149 (0.008)***	0.174 (0.007)***	0.188 (0.008)***	0.129 (0.008)***	0.133 (0.007)***	0.152 (0.008)***	0.151 (0.005)***	0.176 (0.004)***	0.190 (0.004)***
edad2	-0.002 (0.000)***								
menor18	-0.477 (0.685)	-0.253 (0.304)	0.440 (0.419)	-0.877 (0.462)*	-0.389 (0.303)	-0.058 (0.361)	-0.512 (0.040)***	-0.457 (0.032)***	-0.624 (0.041)***
nea	-0.175 (0.060)***	-0.291 (0.044)***	-0.216 (0.050)***	-0.137 (0.055)**	-0.193 (0.040)***	-0.161 (0.045)***	-0.242 (0.050)***	-0.237 (0.033)***	-0.114 (0.036)***
gba	-0.071 (0.055)	-0.195 (0.043)***	-0.187 (0.045)***	-0.112 (0.048)**	-0.119 (0.036)***	-0.058 (0.039)	0.146 (0.047)***	0.177 (0.032)***	0.281 (0.035)***
pampa	-0.118 (0.051)**	-0.221 (0.037)***	-0.160 (0.039)***	-0.059 (0.045)	-0.107 (0.031)***	-0.111 (0.034)***	0.050 (0.044)	0.016 (0.028)	0.055 (0.031)*
cuyo	0.036 (0.062)	-0.093 (0.051)*	-0.005 (0.056)	-0.058 (0.054)	-0.126 (0.041)***	-0.130 (0.045)***	0.075 (0.049)	0.007 (0.035)	-0.040 (0.038)
noa	-0.096 (0.055)*	-0.199 (0.041)***	-0.210 (0.043)***	-0.039 (0.049)	-0.116 (0.036)***	-0.022 (0.039)	-0.040 (0.045)	-0.090 (0.029)***	-0.008 (0.031)
casado	0.047 (0.035)	-0.074 (0.029)**	-0.040 (0.029)				-0.582 (0.300)*	-0.088 (0.031)	0.045 (0.025)***
nro_hijos	-0.005 (0.010)	-0.057 (0.009)***	-0.040 (0.011)***	-0.083 (0.010)***	-0.104 (0.009)***	-0.116 (0.010)***			
asiste	-0.952 (0.052)***	-1.173 (0.044)***	-1.059 (0.044)***	-0.171 (0.062)***	-0.319 (0.053)***	-0.247 (0.052)***	-0.827 (0.024)***	-0.916 (0.020)***	-0.962 (0.022)***
conyuge_ocupado	-0.012 (0.008)	-0.022 (0.007)***	-0.008 (0.008)				0.008 (0.006)	0.008 (0.004)**	0.001 (0.005)
jefe_ocupado				-0.001 (0.007)	-0.003 (0.005)	-0.007 (0.005)	0.003 (0.006)	-0.006 (0.006)	-0.004 (0.006)
constante	-2.615 (0.173)***	-2.956 (0.152)***	-3.453 (0.158)***	-3.376 (0.173)***	-3.295 (0.146)***	-3.090 (0.339)***	-3.313 (0.107)***	-3.452 (0.081)***	-3.759 (0.089)***
Nro. de obs.	16,751	24,764	22,623	12,479	17,259	15,162	23,015	32,828	29,604
Chi 2	3,320	6,588	5,266	1,285	2,929	2,281	1,678	3,557	2,840
Rho	0.331	-0.0876	-0.0869	0.120	-0.233	-0.451	0.215	-0.0197	0.00302
Sigma	0.765	0.656	0.615	0.778	0.698	0.678	0.747	0.649	0.611
Lambda	0.254 (0.076)***	-0.0575 (0.045)	-0.0534 (0.044)	0.094 (0.140)	-0.163 (0.078)**	-0.306 (0.073)***	0.160 (0.041)***	-0.013 (0.027)	0.002 (0.027)

Nota: XXXXXXXXXXXXX

3.2. Retornos a la experiencia

Para analizar el efecto de la experiencia sobre el salario se utiliza la edad como *proxy* de experiencia. La tabla 8 presenta el salario horario promedio por grupo de edad. En todos los grupos se advierte un aumento en el salario para todo el período, aunque la tasa se redujo en el segundo sub-período. Los menores de 30 años fueron quienes tuvieron los mayores incrementos. Dado que los grupos de trabajadores más jóvenes eran los de menores salarios, este incremento implicaría un efecto igualador. También se advierte esta relación en el análisis condicionado. En la tabla ?? se observa una caída en los coeficientes estimados para la variable edad para todo el período y para todos los integrantes del hogar (efecto igualador).

3.3. Brecha salarial entre mujeres y hombres

Una de las grandes transformaciones socio-económicas a nivel mundial es el aumento sostenido en los niveles de participación laboral femenina que se observa desde mediados del siglo XX (Goldin, 2006). Gasparini y Marchionni (2015) analizan este fenómeno en profundidad para un conjunto más que representativo de países de América Latina. Esta sección analiza la remuneración de las mujeres que están dentro del mercado laboral en comparación con la remuneración masculina (brecha salarial por género). Empíricamente se observa que la remuneración promedio de los hombres suele ser más alta que la de las mujeres; y esta diferencia tiende a mantenerse en el tiempo (Blinder, 1973; Oaxaca, 1973; Cain, 1991). Las causas son múltiples. Una desventaja natural podría ser la maternidad. Casal y Barham (2008) analizan la penalización salarial por maternidad en Argentina, y encuentran que esta es operativa sobre todo en el sector informal de la economía. Otras razones para explicar la brecha salarial por género pueden encontrarse en la interacción del sistema productivo con las creencias de género que predominan en determinada sociedad. Del lado de la oferta, la brecha laboral puede ser producto de diferencias en la dotación de capital humano. Este no parece ser el caso en Argentina, donde las mujeres se educan igual o más que los hombres. Por el lado de la demanda, la brecha puede explicarse por la existencia de segmentación en los puestos de trabajo y por tanto en las oportunidades de inserción y progreso laboral, o por la presencia de conductas discriminatorias en el mercado de trabajo. Brizuela y Tumini (2008) muestran que las mujeres argentinas tienen dificultades para acceder a empleos de calidad y se insertan sobre todo en empleos no registrados, caracterizados por la inestabilidad laboral y el subempleo. A su vez, se

insertan en áreas tradicionales más intensivas en trabajo no calificado y en áreas de apoyo que presentan menores salarios y posibilidades de progreso. Esta situación se potencia en los deciles más pobres, donde las mujeres se desempeñan sobre todo en empleos precarios, mayormente asociados a prestaciones comunitarias y de salud, servicio doméstico y enseñanza formal (CEPED, 2014). Una de las conclusiones de este último trabajo es que la reactivación económica de 2003-2006 no modificó sustancialmente las diferencias de género en el mercado de trabajo.

El análisis descriptivo de la tabla ?? muestra que las mujeres ganaban (en promedio) más por hora trabajada que los hombres, pues su salario representaba 104% del salario masculino en 2003. Esta diferencia se redujo en 2008, cuando las remuneraciones se igualaron para ambos grupos. En 2013 nuevamente se observan salarios levemente superiores para las mujeres. El análisis condicionado presenta el panorama habitual. En línea con estudios previos y con la literatura en general, los hombres tienen salarios promedio más elevados que sus pares mujeres, controlando por el resto de características observables. El coeficiente de la variable que identifica a los hombres en la segunda etapa de la regresión de Heckman es positivo y estadísticamente significativo en el caso de los jefes de hogar; y su magnitud disminuye en el tiempo, lo que representa un efecto igualador en la distribución de los ingresos laborales. Suponiendo constantes al resto de las covariables, en promedio los hombres pasaron de ganar un 17% más que las mujeres en 2003 a un 14% más en 2013. Para el resto de los miembros del hogar, la diferencia entre hombres y mujeres se acentúa marcadamente entre 2003 y 2008 (pasa de 7,8% a favor de los hombres a 13,7%), pero se reduce a 9,2% para el año 2013. Contrariamente, los hombres que declaran ser cónyuges, en promedio ganan menos que sus esposas y la diferencia se acentúa durante todo el período. Sin embargo, dado que la participación laboral de este grupo es mucho menor que en el caso de los jefes de hogar, es muy probable que este efecto no sea el que domine los resultados. A priori, el signo de este efecto no resulta demasiado claro, y no parecería ser demasiado relevante en términos de efectos distributivos.

3.4. Inobservables

Existen factores como la inteligencia o la habilidad actúan como determinantes de los salarios horarios pero son inobservables, y no es posible estimar su efecto directo. El término de error de la ecuación de ingresos puede interpretarse cuidadosamente como el efecto de estos factores sobre los salarios. La varianza del término de error podrá interpretarse

como la contribución de estos factores a la desigualdad. En los tres casos se observa una reducción en sigma para el período completo, que actuaría como un factor igualador.

3.5. Empleo

La horas trabajadas se mantuvieron relativamente estables durante el período analizado. El total de horas semanales trabajadas aumentó en 1.6 horas entre 2003 y 2008 y se redujo en 1.1 horas entre 2008 y 2013. Si embargo, los cambios no fueron uniformes entre grupos de trabajadores. La tabla ?? clasifica a los trabajadores por quintil de ingreso laboral y presenta el promedio de horas trabajadas para cada subgrupo. En el primer sub-período se observa un marcado aumento en las horas trabajadas por el quintil inferior, mientras que el resto decrece o se mantiene estable. Los efectos de este incremento en horas trabajadas del Quintil 1 son igualadores.

Figura 2: hs quintil

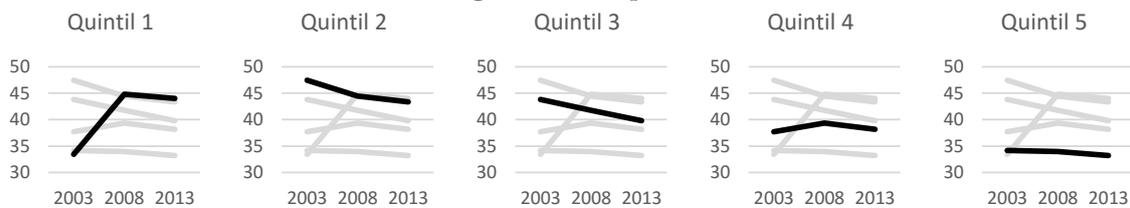
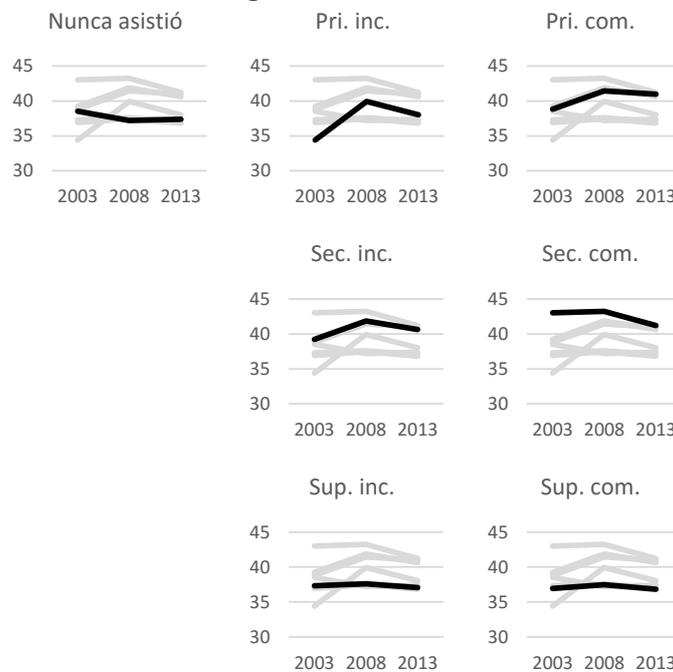
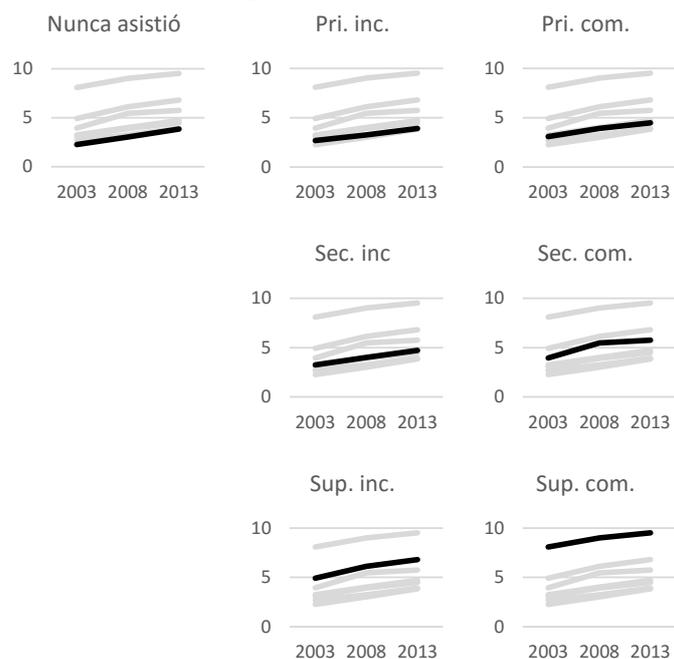


Figura 3: hs nivedu



En la figura ?? se presentan las horas trabajadas por quintil de ingreso. El aspecto más destacado es el incremento de más de 30 por ciento en las horas trabajadas entre 2003

Figura 4: w nivedu



y 2008 para el quintil 1 mientras que el resto de los grupos se mantiene relativamente estable.

Puede hacerse un análisis similar a partir de la figura ?? que muestra las horas trabajadas según el máximo nivel educativo alcanzado. Al igual que en el caso anterior, se observa un marcado incremento en las horas trabajadas para los grupos con menores niveles educativos en el período 2003-2008.

Ambos casos implican un efecto igualador que puede resultar de importancia a la hora de explicar el desempeño del Gini en el período analizado.

FALTA COMPLETAR FALTA AGREGAR UN ANALISIS SECTORIAL DEL EMPLEO (SECTORES TRANSABLES Y NO TRANSABLES). ACTUALMENTE EN PROCESO TAMBIEN SE INTENTARA VER EL DIFERENCIAL SALARIAL ENTRE LOS DISTINTOS SECTORES Y SU EVOLUCION EN EL TIEMPO

Tabla 2: Método de Selección de Tobit - Horas trabajadas

Variables	Jefes			Conyuges			Otros		
	2003	2008	2013	2003	2008	2013	2003	2008	2013
Ec. de horas trabajadas									
aeduc	0.970 (0.050)***	0.645 (0.038)***	0.555 (0.040)***	1.523 (0.082)***	1.821 (0.072)***	1.749 (0.073)***	1.435 (0.090)***	1.340 (0.074)***	1.093 (0.078)***
hombre	13.943 (0.620)***	18.977 (0.397)***	16.434 (0.370)***	33.976 (1.418)***	36.530 (0.831)***	33.786 (0.717)***	14.920 (0.583)***	16.134 (0.444)***	17.165 (0.461)***
edad	2.286 (0.139)***	2.442 (0.106)***	2.187 (0.105)***	3.183 (0.229)***	3.740 (0.199)***	3.680 (0.195)***	4.012 (0.132)***	4.371 (0.105)***	4.629 (0.113)***
edad2	-0.029 (0.002)***	-0.030 (0.001)***	-0.026 (0.001)***	-0.041 (0.003)***	-0.046 (0.002)***	-0.045 (0.002)***	-0.052 (0.002)***	-0.056 (0.001)***	-0.059 (0.001)***
menor18	-5.017 -12.449	-10.267 -6.635	-19.718 (8.778)**	-19.561 (10.324)*	-25.407 (11.999)**	-6.891	-25.153 (1.280)***	-22.154 (0.973)***	-27.000 (1.140)***
nea	-4.860 (1.583)***	-1.593 -1.047	-2.200 (1.028)**	2.214 -2.612	5.202 (1.942)***	1.352 -1.864	-0.702 -2.433	5.211 (1.615)***	7.635 (1.605)***
gba	1.305 -1.285	1.392 (0.815)*	1.116 (0.794)	17.276 (2.119)***	19.613 (1.484)***	15.265 (1.433)***	28.297 (2.087)***	32.763 (1.343)***	30.784 (1.338)***
pampa	-1.775 -1.328	-0.318 (0.847)	-0.932 (0.824)	7.624 (2.185)***	11.842 (1.541)***	7.548 (1.486)***	14.643 (2.127)***	21.002 (1.377)***	18.864 (1.376)***
cuyo	0.567 -1.517	2.826 (1.005)***	2.494 (0.983)**	1.808 -2.510	7.080 (1.818)***	5.903 (1.745)***	12.633 (2.311)***	18.619 (1.556)***	14.247 (1.556)***
noa	-2.816 (1.453)*	-0.141 (0.947)	-0.258 (0.918)	5.598 (2.392)**	8.573 (1.729)***	6.538 (1.661)***	6.300 (2.214)***	12.648 (1.452)***	12.737 (1.438)***
casado	4.793 (0.605)***	0.376 (0.404)	1.499 (0.383)***				0.630 (0.908)	-0.317 (0.654)	2.640 (0.616)***
nro_hijos	-0.229 (0.166)	-0.289 (0.128)**	-0.205 (0.134)	-2.065 (0.277)***	-3.044 (0.233)***	-2.570 (0.234)***			
asiste	-16.749 (0.998)***	-17.321 (0.715)***	-15.717 (0.670)***	-5.869 (1.650)***	-5.908 (1.443)***	-4.908 (1.208)***	-25.603 (0.718)***	-25.530 (0.568)***	-25.965 (0.605)***
jefe_ocupado				0.060 (0.188)	-0.195 (0.122)	-0.496 (0.130)***	0.057 (0.168)	0.292 (0.112)***	0.287 (0.120)**
conyuge_ocupado	0.025 (0.127)	-0.388 (0.094)***	-0.356 (0.094)***				0.292 (0.183)	-0.156 (0.152)	-0.073 (0.154)
Constant	-29.568 (3.163)***	-28.331 (2.337)***	-24.233 (2.306)***	-80.475 (5.095)***	-93.488 (4.248)***	-86.742 (4.210)***	-98.171 (3.502)***	-101.190 (2.467)***	-104.687 (2.566)***
Nro. de obs.	18,884	25,903	23,575	14,011	18,109	15,821	25,097	33,996	30,428
Censuradas	3,263	3,857	3,465	7,180	8,347	6,864	15,477	19,473	17,643
Chi2	2,737	5,107	4,473	1,574	3,368	3,315	9,331	15,361	14,922
Log lik	-80,716	-112,008	-100,296	-40,487	-57,031	-50,781	-57,682	-85,557	-73,980
Pseudo R2	0.0167	0.0223	0.0218	0.0191	0.0287	0.0316	0.0748	0.0824	0.0916
Sigma	26,868 (0.158)***	23,440 (0.116)***	22,374 (0.116)***	35,190 (0.334)***	32,924 (0.258)***	30,602 (0.250)***	36,491 (0.292)***	33,547 (0.217)***	32,057 (0.221)***

Nota: XXXXXXXXXXXXX

Hasta aquí hemos analizado diversos factores que pueden servir para explicar los cambios en la desigualdad observados en Argentina para el período bajo análisis y anticipar los efectos que cada uno ha tenido. El siguiente paso consiste en determinar su relevancia cuantitativa, para ello recurriremos a la metodología de microdescomposiciones presentada en la siguiente sección.

4. Metodología, estrategia de estimación y datos utilizados

El análisis seguirá la metodología de descomposición microeconométrica propuesta en Bourguignon et al (1998), aplicada al análisis del Gran Buenos Aires entre los años 1986 y 1998 por Gasparini et al (2000). Esta metodología parte de suponer que el ingreso laboral individual es la suma de un conjunto de retribuciones a distintas características que hacen a la productividad del individuo: educación, experiencia, edad, género, habilidad innata, etc⁴. Por lo tanto, para estudiar los determinantes del cambio distributivo, es necesario estudiar los cambios en las características de la población trabajadora y en la manera en que estas son valoradas por el mercado. Dado que los individuos suelen cambiar de estado laboral a lo largo del tiempo, sea por decisión propia o por circunstancias del mercado, también es necesario estudiar los factores que afectan la participación en el mercado laboral y su variación en el tiempo.

El ingreso laboral del individuo i en el período t , Y_{it} , puede ser expresado en función de los siguientes vectores: características individuales que afectan salarios y empleo, X_{it} ; factores inobservables, ϵ_{it} ; parámetros que determinan los salarios horarios, β_t ; y parámetros que afectan los resultados del mercado laboral (participación y horas trabajadas), λ_t .⁵

$$Y_{it} = F(X_{it}, \epsilon_{it}, \beta_t, \lambda_t) \quad i = 1, \dots, N \quad (1)$$

La distribución del ingreso laboral individual puede representarse como el conjunto de ingresos laborales observados para los N individuos en el momento t

$$D_t = Y_{1t}, \dots, Y_{Nt} \quad (2)$$

Luego, es posible calcular los ingresos laborales individuales cambiando uno o más parámetros y/o características de la ecuación (??) para obtener una distribución simulada, que nos permitirá obtener los efectos de cambios en los determinantes del ingreso sobre la distribución del mismo. Por ejemplo, el ingreso laboral que los individuos hubieran ganado

⁴Para la aplicación empírica, es necesario distinguir características observables (como educación, experiencia, género, etc.) de inobservables (como habilidad).

⁵Estas estimaciones no solo se realizarán a partir de los ingresos laborales individuales sino también a partir de los ingresos laborales equivalentes por hogar, puesto que en general la utilidad de un individuo también depende del ingreso de todos los miembros del hogar en conjunto y de la composición demográfica del hogar. El ingreso laboral equivalente se construye siguiendo a Buhmann et al (1988): $Y_{iht} = \sum_{j \in h} Y_{jt} / \sum_{j \in h} (A + 0,5a_1 + 0,75a_2)^\theta$. Donde Y_{jt} es el ingreso de los j miembros del hogar, A es el número de adultos (mayores a 14 años) que componen el hogar, a_1 el número de niños menores a 5 años, a_2 el número de niños de entre 6 y 14 años, y θ es el parámetro que captura las economías a escala internas al hogar, que suponemos toma un valor de 0,9. Distintos valores de θ no afectan los resultados.

en t si los parámetros que determinan los salarios hubieran sido los que prevalecen en t' , mientras que todo lo demás permanece constante, sería el siguiente:

$$Y_{it'}(\beta_{t'}) = F(X_{it}, \epsilon_{it}, \beta_{t'}, \lambda_t) \quad i = 1, \dots, N \quad (3)$$

donde $Y_{it'}(k_{t'})$ sería el ingreso laboral individual simulado a partir del cambio en algún elemento del conjunto de parámetros $k_{t'}$. La distribución simulada resultante sería:

$$D_t(k_{t'}) = Y_{1t}(k_{t'}), \dots, Y_{Nt}(k_{t'}) \quad (4)$$

Al comparar el cambio en la distribución real y la contrafactual, es posible determinar la contribución del cambio de k entre t y t' al cambio total en la distribución del ingreso observada. Por lo tanto, el efecto del cambio en el elemento k queda definido como:

$$E_t(k_{t'}) = I[D_t(k_t)] - I[D_t(k_{t'})] \quad (5)$$

Aplicaremos la metodología descrita hasta aquí para medir los efectos sobre la desigualdad originados en cambios de los siguientes determinantes: (i) retornos a la educación ($k = \beta_{ed}$), (ii) brecha por género ($k = \beta_g$), (iii) retornos a la experiencia ($k = \beta_{exp}$), (iv) brecha por región geográfica ($k = \beta_{reg}$), (v) factores inobservables que determinan los salarios ($k = \epsilon_s$), (vi) parámetros que determinan el empleo ($k = \lambda$), y (vii) estructura educacional de la población ($k = X_{ed}$).

Para llevar a cabo las estimaciones de estos efectos es necesario determinar el modo en que se estimarán los ingresos laborales individuales. El ingreso laboral de un individuo se compone de sus ingresos por trabajo asalariado y de sus ingresos como cuentapropista. Si L_{it} son las horas trabajadas por el individuo i en el período t , y w_{it} su ingreso laboral horario en ese mismo período, el ingreso laboral individual viene dado por $Y_{it} = L_{it} * w_{it}$. Los valores de L_{it} surgen de las decisiones de participación en el mercado laboral, mientras que los salarios w_{it} se determinan por las fuerzas de oferta y demanda que operan en dicho mercado.

La estrategia de estimación corresponde a la forma reducida del modelo de oferta laboral originalmente propuesto por Heckman (1974). En el modelo, los individuos maximizan su utilidad intertemporal sujeto a sus restricciones de tiempo, riqueza, salarios ofrecidos, etc., eligiendo la cantidad de horas de trabajo (y ocio) ofrecidas en función de los precios de

los bienes y salarios. Solo trabajarán aquellos individuos cuya valoración marginal por el trabajo, w^* , sea mayor o igual que el salario efectivamente recibido, w_{it} , y, en equilibrio, se supone que las horas trabajadas ajustarán hasta que $w^* = w_{it}$. Finalmente, el modelo se resume en dos ecuaciones, una para los salarios, w^* , y otra para las horas trabajadas, L^* , que se expresan en función de una serie de características que se suponen exógenas, y que pueden tener elementos en común o no. De este modo, solo se observan valores positivos de w^* y L^* si y solo si un individuo trabaja. Caso contrario, la valoración marginal del trabajo sería mayor al salario ofrecido. La especificación del modelo es la siguiente:

$$L_{it}^* = X_{it}\lambda_{it} + \mu_{it} \quad i = 1, \dots, N \quad (6)$$

$$w_{it}^* = Z_{it}\beta_{it} + \epsilon_{it} \quad (7)$$

con los siguientes valores observados para w_{it} L_{it} :

$$w_{it} = w_{it}^* \quad \text{si} \quad L_{it}^* > 0$$

$$w_{it} = 0 \quad \text{si} \quad L_{it}^* \leq 0$$

$$L_{it} = L_{it}^* \quad \text{si} \quad L_{it}^* > 0$$

$$L_{it} = 0 \quad \text{si} \quad L_{it}^* \leq 0$$

Dado que empíricamente solo se observan salarios y horas trabajadas para aquellos individuos que participan en el mercado laboral, las técnicas de estimación tradicionales arrojan estimadores sesgados debido a la selección muestral. Es por ello que para la ecuación de salarios se estima el modelo siguiendo a Heckman (1979). Se supone que μ_{it} y ϵ_{it} tienen una distribución normal bivariada con medias cero, varianzas constantes y un coeficiente de correlación ρ . Por su parte, para la ecuación de horas trabajadas, el modelo se estima en base a la metodología Tobit tipo 3.

En síntesis, para realizar la microdescomposición, será necesario comenzar con la estimación de las ecuaciones que determinan a las horas trabajadas y a los salarios. Esto permitirá simular distribuciones contrafactuales en las que se modifican los factores determinantes escogidos (características o parámetros estimados) que afectan tanto a las horas trabajadas como a los salarios. Luego, se comparará la distribución real con la contrafactual, y mediante el uso del Coeficiente de Gini como indicador distributivo podremos determinar qué proporción de los cambios en dicho indicador es explicado por cada uno de los factores considerados.

Cabe mencionar que las simulaciones obtenidas mediante esta metodología no son independientes del período base elegido. Es decir, al descomponer el cambio en la desigualdad entre dos períodos de tiempo, los resultados pueden variar según qué año sea tomado como base. Es por ello que como resultado final de la microdescomposición se reporta un promedio de ambos resultados. Esto se conoce en la literatura como *path dependence*, y es una característica que afecta a todas las descomposiciones dinámicas (Bourguignon et al., 2004).

Los datos utilizados provienen de encuestas de hogar comprendidas en la base SEDLAC elaborada por el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS)⁶.

5. Resultados de las microdescomposiciones

En esta sección aplicamos la metodología de descomposiciones presentada con el objetivo de distinguir la importancia cuantitativa de los factores expuestos anteriormente sobre los cambios en la distribución del ingreso observados entre los años 2003-2013.

La tabla ?? presenta el cambio en coeficiente de Gini y la descomposición de este efecto en los distintos factores explicativos presentados. Cada uno de los valores indica el promedio de los efectos luego de estimarlos para los distintos años base. Los resultados se reportan para el ingreso laboral individual (ILI) y para el ingreso laboral equivalente del hogar (ILEH).

FALTA HACER BOOTSTRAP PARA VER SIGNIFICATIVIDAD Y REALIZAR ALGUN EJERCICIO DE ROBUSTEZ.

Aquí nos interesa ver cuál fue la importancia relativa de cada uno de los factores anteriormente mencionados en la reducción de la desigualdad, medida a través del coeficiente de Gini. Como mencionamos anteriormente, en el período 2003 a 2008 se registró la mayor disminución de la desigualdad, más del 60 por ciento de la reducción total del Gini se registró durante este subperíodo.

⁶Para más información visitar: <http://cedlas.econo.unlp.edu.ar/esp/>

Tabla 3: Descomposición del cambio en el coeficiente de Gini.

	ILI			ILEH		
	03-08	08-13	03-13	03-08	08-13	03-13
Observado	-5.68	-2.95	-8.63	-6.46	-2.02	-8.49
1. Efecto Salarios	-2.84	-1.93	-4.55	-1.86	-1.89	-3.69
1.1. Efecto Educación	-0.94	-0.48	-1.40	-0.79	-1.10	-1.87
1.2. Efecto Experiencia	-1.41	-1.07	-2.39	-0.69	-0.62	-1.31
1.3. Efecto Género	-0.28	0.06	-0.22	-0.15	0.11	-0.07
1.4. Efecto Región	-0.19	-0.49	-0.68	-0.25	-0.34	-0.59
1.5. Resto	-0.02	0.06	0.14	0.02	0.05	0.15
2. Efecto Inobservables	0.05	0.00	0.05	0.00	-0.01	-0.01
3. Efecto Empleo	-3.07	-0.40	-3.63	-1.20	-0.64	-1.76
4. Efecto Educación	0.10	0.09	0.19	0.04	0.04	0.07
5. Resto	0.07	-0.70	-0.70	-3.44	0.48	-3.10

Nota: XXXXXXXXXXXXX

En términos generales, durante 2003-2008 la reducción en la desigualdad se asoció a un incremento en las horas trabajadas de los individuos de menores ingresos sumado a una mejora de los salarios relativos de este grupo respecto al de aquellos trabajadores más calificados. El efecto empleo se agotó en el segundo período, mientras que la disminución del *skill premium* continuó siendo un factor relevante para explicar la mejora distributiva.

El importante destacar el efecto de las horas trabajadas, pues este factor explica gran parte de la reducción del Gini en el período 2003-2008, y prácticamente desaparece en el período siguiente. Por su parte, los retornos a la educación tuvieron un efecto igualador en ambos períodos. Este resultado confirma lo comentado en la sección ??, la caída en el retorno generado por un año adicional de educación se tradujo en una mejora relativa para los individuos menos calificados. Similarmente, alrededor de un cuarto de la reducción total del Gini es atribuible a la disminución de los retornos a la experiencia. El resto de los factores (brecha salarial por género, por regiones del país, efecto de factores inobservables o la estructura educativa de la población) no parecen haber jugado un papel importante a la hora de explicar la dinámica distributiva.

Es probable que la recuperación de la dinámica de crecimiento en los años que siguieron a la crisis de 2001-2002 y la modificación de precios relativos ocasionada por la devaluación hayan generado un desplazamiento hacia actividades más trabajo intensivas (servicios y determinados sectores manufactureros) y por tanto un aumento relativo de la demanda por trabajo no calificado y un incremento en las horas trabajadas y salarios relativos de los

sectores más vulnerables de la población caracterizados por menores niveles educativos y menores ingresos. Esta dinámica fue reforzada por la importancia creciente de instituciones laborales como sindicatos, negociaciones colectivas y el aumento del salario mínimo, que suelen beneficiar proporcionalmente más a los trabajadores de la cola inferior de la distribución del ingreso.

TAMBIEN FALTA AGREGAR EL ANALISIS DE LA EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO. EN PROCESO

Referencias

INCOMPLETO, FALTAN CITAR VARIOS TRABAJOS.

ALEJO, J., BÉRGOLO, M. Y CARABAJAL, F. (2013) “Las Transferencias Públicas y su impacto distributivo: La Experiencia de los Países del Cono Sur en la década de 2000,” *CEDLAS Working paper*, #141.

BOURGUIGNON, F., FERREIRA, F. AND LUSTIG, N. (1998). “The microeconomics of income distribution dynamics in East Asia and Latin America,” *IDB-World Bank Research Proposal*.

BUHMANN, B., RAINWATER, G. SCHMAUS, G. Y SMEEDING, T. (1988). “Equivalence scales, wellbeing, inequality and poverty: sensitivity estimates across ten countries using the Luxembourg Income Study database,” *Review of Income and Wealth*, 34: 115-142.

GASPARINI, L. Y ALVAREDO, F. (2013). “Recent Trends in Inequality and Poverty in Developing Countries,” *CEDLAS Working paper*, #151.

GASPARINI, L., MARCHIONNI, M. Y SOSA ESCUDERO, W. (2000). “A characterization of income inequality changes in Argentina through microeconomic decompositions,” *5th congress on Federal Finances*.

GASPARINI, L. (2006). “La distribución del ingreso: un breve resumen de tres décadas,” *Económica, La Plata*, 52: 54-74.

GASPARINI, L., CICOWIEZ, M. Y SOSA ESCUDERO, W. (2012). *Pobreza y Desigualdad en América Latina: Conceptos, herramientas y aplicaciones*, Ed. Temas.

HECKMAN, J. (1974). “Shadow Prices, Market Wages, and Labor Supply,” *Econometrica*, 42(4).

HECKMAN, J. (1979). “Sample Selection Bias as a Specification Error,” *Econometrica*, 47: 153-161.

MINCER, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*, New York, Columbia University Press for NBER.

Apéndice

Tabla 4: Ingreso promedio (en \$ de 2003)

	2003	2008	2013
Ingreso laboral individual	665.5	857.8	938.7
Ingreso laboral equivalente del hogar	348.3	501.6	553.0

Tabla 5: Salario y horas por nivel educativo

(a) Salario horario real (en \$ de 2003)

	2003	2008	2013
Nunca asistió	2.3	3.0	3.8
Primaria incompleta	2.7	3.2	3.9
Primaria completa	3.1	3.9	4.5
Secundaria incompleta	3.2	4.0	4.7
Secundaria completa	3.9	5.5	5.7
Superior incompleta	4.9	6.1	6.8
Superior completa	8.1	9.0	9.5
Total	4.5	5.6	6.3

(b) Horas de trabajo semanales

	2003	2008	2013
Nunca asistió	38.5	37.2	37.4
Primaria incompleta	34.4	39.9	38.0
Primaria completa	38.8	41.4	41.0
Secundaria incompleta	39.2	41.9	40.6
Secundaria completa	43.0	43.2	41.2
Superior incompleta	37.3	37.6	37.1
Superior completa	36.9	37.5	36.8
Total	38.9	40.5	39.4

Tabla 6: Salario y horas por género

(a) Salario horario real (en \$ de 2003)

	2003	2008	2013
Mujer	4.6	5.6	6.3
Hombre	4.4	5.6	6.2
Total	4.5	5.6	6.3

(b) Horas de trabajo semanales

	2003	2008	2013
Mujer	31.7	33.9	33.1
Hombre	44.1	45.1	43.8
Total	38.9	40.5	39.4

Tabla 7: Salario y horas por región

(a) Salario horario real (en \$ de 2003)

	2003	2008	2013
GBA	4.9	6.0	6.6
Pampeana	4.2	5.5	6.4
Cuyo	3.6	4.8	5.4
NOA	3.1	4.1	4.7
Patagonia	5.2	7.8	8.2
NEA	3.1	4.0	4.4
Total	4.5	5.6	6.3

(b) Horas de trabajo semanales

	2003	2008	2013
GBA	39.2	40.6	39.8
Pampeana	38.5	40.1	38.3
Cuyo	38.9	41.0	40.3
NOA	37.3	39.9	38.7
Patagonia	41.8	41.4	40.9
NEA	38.3	42.2	40.1
Total	38.9	40.5	39.4

Tabla 8: Salario y horas por grupo de edad**(a)** Salario horario real (en \$ de 2003)**(b)** Horas de trabajo semanales

	2003	2008	2013
[15, 20]	2.4	3.4	3.7
[21, 30]	3.5	4.6	5.4
[31, 40]	4.9	5.8	6.5
[41, 50]	5.1	6.4	6.6
[51, 60]	5.1	6.2	7.1
[+61]	5.1	6.4	6.9
Total	4.5	5.6	6.3

	2003	2008	2013
[15, 20]	32.6	35.1	33.5
[21, 30]	38.3	39.7	39.2
[31, 40]	39.6	41.6	40.1
[41, 50]	39.9	41.7	40.0
[51, 60]	39.7	40.7	39.6
[+61]	39.1	39.0	39.0
Total	38.9	40.5	39.4

Tabla 9: Horas de trabajo semanales según quintil de ingreso

	2003	2008	2013
Quintil 1	33.4	44.8	44.0
Quintil 2	47.5	44.5	43.4
Quintil 3	43.8	41.8	39.8
Quintil 4	37.7	39.4	38.2
Quintil 5	34.2	34.0	33.2
Total	38.9	40.5	39.4

Tabla 10: Proporción de individuos según nivel educativo

	Mujer			Hombre		
	2003	2008	2013	2003	2008	2013
Nunca asistió	0.012	0.008	0.005	0.008	0.007	0.005
Primaria incompleta	0.077	0.059	0.045	0.076	0.069	0.053
Primaria completa	0.206	0.168	0.145	0.211	0.185	0.163
Secundaria incompleta	0.227	0.235	0.230	0.276	0.276	0.274
Secundaria completa	0.180	0.211	0.227	0.179	0.213	0.241
Superior incompleta	0.161	0.164	0.171	0.159	0.147	0.148
Superior completa	0.137	0.154	0.177	0.090	0.102	0.116